



COMPRESION TECNICA Y COMPRESION CRISTIANA HACIA UNA COLABORACION EFICAZ

Cesáreo García del Cerro, S. J.

DESDE hace varios años han ido haciendo irrupción en los ambientes culturales y socioeconómicos de los países subdesarrollados unos nuevos "misioneros". Vienen en nombre de la Paz y Fraternidad Universal. Abundan entre ellos los profesionales jóvenes de espíritu técnico y

horizontes abiertos. Como lema llevan siempre la mutua comprensión internacional.

Son los agentes culturales de la UNESCO (1), los técnicos de la FAO (2), los médicos de la OMS (3), los especialistas de la UNICEF (4), o los economistas de la CEPAL (5).

He conocido a algunos de estos a quienes TOYNBEE llamaría "ingenieros sociales" o "ingenieros de la cultura" y he sentido respetuosa admiración por su trabajo eficiente y cordial. Cumplen su misión con escrupulosidad y son modelo de exacta honradez profesional.

Sin embargo —lo confieso— me ha dado miedo esta nueva forma de comprensión humana. Y no precisamente por lo positivo que aporta sino por lo negativo que deja de aportar.

Su aparición en las naciones jóvenes de ambientes culturales más primitivos —que hoy eufémicamente llamamos subdesarrollados— nos trae una nueva mentalidad. Es lo que se ha llamado "mentalidad técnica". Científicamente técnica. *Exclusivamente técnica*. Y en esta exclusividad está la raíz de nuestra reserva.

Están muy lejanas ya las etapas antireligiosas y racionalistas al menos en las esferas culturales serias y responsables. No encontraremos por tanto en estas "misiones" actitudes de tipo an-

tireligioso. No. Eso hoy día sería poco científico y hasta de mal gusto y estos nuevos misioneros son verdaderamente hombres del día. (6).

Su posición actual, en conjunto, oficialmente, no es sectaria. Y cada día lo es menos, conforme nos alejamos del siniestro influjo ejercido en la génesis de la UNESCO por Julián Sorell HUXLEY su primer Presidente (7).

Tampoco son proselitistas en sentido religioso. Son "asépticos". Parecen todos protegidos con blancas batas de médicos noveles, y caretas y guantes de cirujano. Esterilización, éter y clorofórmico. Ni contagian ni se dejan contagiar. Son la ciencia pura.

Su misión

Su misión específica es el desarrollo económico, cultural y social de los pueblos que se abren a la vida. O de los que se abren demasiado lentamente como niños distróficos.

Los agentes culturales de estos Organismos Internacionales, animan, promueven, sugieren, impulsan toda iniciativa que ayude a vivir mejor. Aportan soluciones experimentadas y propugnan avances técnicos en el mundo de la Economía, Medicina, Derecho, Alimentación, Sociología, Agricultura, Pedagogía y Ciencia en general.

(6) Para conocer más en detalle la Organización de la UNESCO y las tendencias que se dieron cita en sus orígenes, cfr. FAUSTINO TOLEDANO DIAZ: *Los católicos españoles ante la UNESCO*. Razón y Fe, Tomo 149 (1954) 117-128.

(7) El primer Director de la UNESCO, J. S. HUXLEY marcó una orientación decididamente antireligiosa. Cfr. su folleto *La filosofía de la UNESCO*. Esta orientación causó fuertes protestas, expresadas en la Conferencia General de Méjico en 1947 por Jacques Maritain y en la de Beyrouth, 1948, por Monseñor Maroun y provocaron en parte la salida de Huxley, que fué sustituido por el mejicano Jaime Torres Bodet de tendencias dinámicas, realistas y prácticas. A Torres Bodet le siguió el norteamericano Luther H. Evans. En Septiembre de 1958 la Dirección de la UNESCO ha recaído en Vittorino Veronese, destacada figura de la Acción Católica italiana.

(1) UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Fué establecida el 4 de noviembre de 1946. Se rige por una Conferencia bienal que elige una Junta Ejecutiva de 22 miembros y un Director General asesorado por personal internacional.

(2) FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Constituida el 16 de octubre de 1945 en la Conferencia de Quebec.

(3) OMS: Organización Mundial de la salud.

(4) UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Depende del Consejo Económico Social.

(5) CEPAL: Consejo Económico para América Latina. Es una Comisión Regional del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. Existe también otra Comisión para Europa (OECE) y una tercera para Asia y Extremo Oriente (ECAFE).

Omitimos por no cansar al lector otros muchos organismos internacionales que se podrían enumerar con el mismo derecho en este artículo. Una reciente publicación del Banco de Bilbao titulada «*Organismos económicos internacionales*». Bilbao. Diciembre de 1958, recoge en la pág. 41 y ss. la enumeración de los 122 Organismos más importantes de carácter internacional.

Con frecuencia su ayuda es también de tipo económico (8). Sus realizaciones cada día mejores, llevan adelante el portaestandarte de una nueva era y de una nueva mentalidad: la internacionalización.

Su ideología

Cualquier cristiano podría suscribir con apasionamiento sus ideales. Se resumen en la célebre frase de Pío XII: "Hacer un mundo mejor".

En el aspecto sanitario trabajan con entusiasmo para lograr la desaparición de enfermedades endémicas y la extirpación de todo foco contagioso en el Mundo. Sus campañas en Asia, América y África contra la viruela, las enfermedades venéreas, el paludismo y la tuberculosis han tenido resonancia mundial. No menos resonantes han sido las campañas contra la desnutrición y la mortandad infantil.

Los resultados han sido alentadores. Es labor larga el mejoramiento sanitario de los pueblos, pero es hermoso ver estos esfuerzos en pro de una salud mejor.

Culturalmente han propugnado un nivel mínimo para todos los hombres y una especialización y perfeccionamiento de los más capacitados. Campañas de alfabetización, educación de adultos, de retrasados mentales. Atención a los sectores abandonados y creación de centros técnico-escolares de perfeccionamiento manual. Junto a estos esfuerzos se insiste en la educación social y en la formación de una nueva mentalidad más social, más abierta, más internacionalizada.

Agrícolamente han desarrollado planes para mejorar las condiciones de vida del campesino, conservación del suelo, ampliación de regadíos, selección de semillas, empleo de abonos or-

gánicos y minerales, mejora de la ganadería, repoblación forestal y mayor productividad.

Las misiones económicas han procurado la industrialización de las regiones más atrasadas, el equilibrio de las producciones, la estabilidad monetaria y una mayor Renta Nacional en todos los países.

Desde la lucha directa contra los mosquitos, hasta las campañas dietéticas para corregir deficiencias de alimentación, se puede decir que los Organismos especializados de las Naciones Unidas han prestado atención a los problemas más fundamentales de la Humanidad subdesarrollada sin distinción de razas ni de lenguas (9).

Frutos conseguidos

Obtener que todos los hombres sonrían ante una cámara fotográfica para mostrar su mejor sonrisa "Kolynos" no es nada fácil. Menos aún si este trabajo se desarrolla en zonas de niveles de vida rudimentarios.

Los agentes de los Organismos Internacionales han recorrido regiones inverosímiles y han logrado frutos sazonados. Su trabajo de pioneros es confortante y no merece sino alabanza. El dolor aliviado, la ignorancia disipada, los sudores y fatigas en pro del prójimo son datos positivos que Dios tendrá anotados para el premio.

Pero no es este el fruto que queremos estudiar hoy. En este campo hemos de trabajar con ellos codo con codo, en unión de esfuerzos, por "civismo internacional" al menos.

Lo que ahora nos interesa destacar por su interés religioso es el "modo de comprensión" propugnado por estas organizaciones internacionales y su repercusión en el futuro de la Humanidad.

(8) El presupuesto de la FAO para el curso 1958-9 asciende a 17 millones de dólares, más la aportación de otros 9 millones a cargo del Fondo de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas. 520 expertos trabajarán este curso por cuenta de la FAO en todo el Mundo.

(9) La labor desarrollada por las Naciones Unidas se recoge en multitud de publicaciones. La distribuidora de todas ellas es la Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli, 4. Madrid. Existe catálogo general cuya segunda edición revisada ha aparecido en 1958.

¿Qué es comprensión?

El Diccionario de la Real Academia la define como "la capacidad o perspicacia para entender y penetrar las cosas". Es una facultad.

Filosóficamente la palabra se deriva del latín "cum apprehendere", captación totalizante y penetración conjunta de una cosa o problema.

La matización estricta de la comprensión en su concepto fontal está menos inclinada hacia la simpatía compasiva de lo que en nuestros días se suele entender. Es algo más racional y lógico. Sin embargo no se excluye la valoración de lo sensible. En muchas ocasiones una comprensión sin afecto ni sentimiento no será verdadera comprensión. Nos fallará algo esencial para entender el problema o el punto de vista del prójimo.

Comprensión técnica

Rafael Gambra la definió muy bien en su comunicación presentada al III Congreso Internacional de Sociología celebrado en Amsterdam por Septiembre de 1955: "Existe una comprensión escéptica, puramente técnica o científica que "comprende" los ambientes ajenos y aun el propio vaciándolos de un sentido profundo, de su intimidad religiosa o emocional, descomponiéndolos en sus elementos psicológicos, históricos o sociales. La Comprensión se realiza entonces por abandono del propio ambiente y por la difusión de esta misma actitud escéptica o individualista" (10).

Quien se acerque así a la Religión no encontrará en ella más que una forma más o menos respetable de Cultura, pero no hallará nunca un Camino para la Casa del Padre, una Verdad absoluta, una Vida de religación personal con Dios. Y entonces nos hemos quedado sin Religión.

Es la postura "pseudointernacionalista", democráticamente valorativa que

(10) Rev. Intern. de Sociología: *Moral y cambio social*, 1957, 17-28.

la revista "LIFE" propugnaba en los números extraordinarios de 1955 dedicados a las principales religiones del Mundo en obsequiosa igualdad.

Es la mentalidad que presidió la sincretista erección del "Cuarto para orar" en el edificio de las Naciones Unidas de Nueva York donde todo culto tiene derecho a estar representado.

Es esa convivencia basada en la negación de lo más íntimo para reducir nuestras vivencias al común denominador internacional expresado en forma de relativismo escéptico y universal.

"Weltanschauung técnica" que en términos heideggerianos se especificaría por la nivelación de las maneras de ser y de reaccionar en todos los hombres (11).

¿Es aconsejable este vaciamiento de lo mío para internacionalizarse? ¿Debemos adquirir esta "international understanding"?

Depende de lo que signifique la palabra "internacionalización". Si por ella entendemos un espíritu amorfo, unicidad en modos de ser y pensar, relativismo y escepticismo universal, sincretismo indiferenciado, es claro que no podemos internacionalizar nuestro espíritu. Y aunque nos agrada el objeto del progreso cultural promovido por la UNESCO y las demás Organizaciones Internacionales, no podemos cerrar lo ojos a "el modo técnico", *exclusivamente técnico* de ese progreso.

Una cultura, factor común de lo que se hace y piensa ahora en el Mundo tiene poco de Cultura. Hay elementos insociables y de valoración muy diversa que no se pueden factorizar. Menos aún reducir a un común denominador esterilizado y anodino.

El elemento cristiano entraría en esa Cultura-síntesis de la Humanidad en tanto en cuanto un determinado tanto por ciento de los hombres fuera cristiano y lo pidiera, pero no por sus valores objetivos. El cristianismo sería

(11) Cfr.: JAVIER RUIZ DE ARANA, *Personalidad*, Proy. 12 (1957) 57-61, y M. HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, 127.

aceptado en lo que tuviera de común con las demás creencias y abandonado en lo diferencial. Y este maridaje es imposible. El amor a los niños, respeto a lo ajeno, compasión por los que sufren tendría un puesto prevalente en la "nueva Religión". No sabemos cómo quedaría la indisolubilidad del matrimonio, el control de natalidad, la moral económica y tantos otros capítulos evangélicos.

Comprensión cristiana

Superando la comprensión técnica de marcado sabor enciclopédico se alza la comprensión cristiana profundamente humanista y humana. Y se alza sobre ella, no frente a ella.

La comprensión cristiana radica en el hecho de la Revelación y en la creencia en Dios. Un Dios único y personal, Trinitario y Encarnado. Un Dios de quien hemos recibido mandato de caridad "*Amaos los unos a los otros*" (12) y ejemplo de comprensión, en la vida y muerte de su Hijo, Jesucristo.

La comprensión cristiana se basa en la extraordinaria dignidad de la persona humana, "*hecha a imagen y semejanza de Dios*" (13), redimida con la Sangre de Jesucristo Redentor y elevada a un orden sobrenatural de gracia.

Es la actitud de quien se conoce y siente "*hermano de todos los hombres*" (14), hijos todos de un mismo Dios que ante todo gusta de ser llamado Padre.

Comprensión que abarca lo específico de cada uno: Historia, Geografía, costumbres y vida social de cada pueblo, amándolo todo como propio, manifestación de la gigantesca vitalidad del Cuerpo Místico.

Comprensión más crítica que la técnica porque se ama la Verdad con mayúscula. Lo sustancial de todos y cada uno de los hombres. De lo accidental amamos también todo y lo respetamos cordialmente mientras no se oponga al

fin del hombre, en cuya más íntima esencia metafísica está la Religación con Dios. Comprensión unitaria, pero no unicitaria.

Esto nos da ante la vida una "visión de niño". De niño que ha vuelto a casa después de largo peregrinar. De ese niño que posee el Reino de los Cielos. Visión ingenua y sencilla, sin malicias ni dobles intenciones, descubriendo siempre lo bueno de los demás para alabarlo y gozarse de ello como propio. Visión, si se quiere, optimista, pero que en realidad no es más que *realismo cristiano* que toma y vive la conciencia de que el progreso técnico viene de Dios y puede y debe llevar a Dios.

Visión de niño decimos, pero visión "cualificada" que lleva consigo junto a la postura abierta —"open minded man"— un afianzamiento crítico de lo nuestro, no como oposición a lo ajeno sino como fundamento sólido de una apertura hacia el prójimo con quien se convive y se dialoga y se contra-baja en un mundo social por esencia.

Visión que nos da la riqueza de la variedad en la persuasión de que es posible la perseverante supervivencia de lo típico de cada nación dentro de una unidad no unicitaria sino polivalente y proteica.

Porque para estar abierto a lo ajeno, ante todo hay que estar. Y estar es tener ideas propias, vividas, fundamentadas, esenciales y accidentales, que en cuanto concuerdan con nuestro fin de hombres viadores son ideas invulnerables, y en cuanto —dentro de esa concordia— son más o menos conducentes a ese fin, serán ideas temporales, más o menos defendibles.

Así lo hicieron los Apóstoles

Estas sencillas ideas de comprensión cristiana son las que llevaron a San Pablo a "*penetrar el Misterio en toda su anchura, longitud, altura y profundidad*" (15) para darlo a conocer a los

(12) Jn. XV, 12.

(13) Gen. I, 26.

(14) Mt. XXIII, 8.

(15) Ephes. III, 18.

demás, "haciéndose todo a todo para ganarlos a todos" (16).

Ideas que en nuestro siglo de independencias y nacionalismos han hallado eco en la Pastoral Misionera como fundamento de la adaptación apostólica. Respeto a las costumbres, tradiciones y modos de ser indígenas en todo cuanto se pueda y deba respetar. Y respeto cordial, fructivo, gozoso. Sin pretender la hispanización o afrancesamiento, la germanización o el anglosajonismo de las naciones que por sus condicionamientos histórico-culturales no tienen por qué ser hispánicas o galas, germanas o anglosajonas.

Qué distinta la vieja actitud colonialista clásica, del que con comprensión cristiana va haciendo Iglesia, miembros vivos del Cuerpo Místico de Cristo, a todos los pueblos, injertando la vida de Cristo en la savia fecunda de culturas milenarias.

¿Y la técnica?

Los católicos debemos ayudarnos de la técnica, pero no podemos quedarnos a medio camino. Hay algo más que un espíritu fríamente positivo o de cordialidad exclusivamente exterior. Los católicos, por exigencia misma del Evangelio, debemos aspirar a vivir la comprensión sobrenatural y evangélica de quien late con un mismo corazón, vive una misma vida y está poseído por una misma Gracia que nos hace a todos hermanos, hijos y herederos del Padre Común.

La comprensión técnica puede llegar a ser cristiana. Se ha quedado a medio camino. Si esa comprensión es dinámica y fiel a la Verdad, no dudo que llegará a ser cristiana y sobrenatural en la medida en que esos "nuevos misioneros", hombres por lo general llenos de buena voluntad, descubran a Dios en su vida personal y en la vida social de los pueblos.

En el Editorial de su primer número PROYECCION lo afirmaba clara-

(16) I Cor. IX, 22.

mente: "No sólo todo teocentrismo o cristocentrismo sino aun todo antropocentrismo, si es consecuente y auténtico, ha de llevar sus ríos, y sus desiertos, hacia los cuatro últimos horizontes radicales de la existencia, detrás de los cuales espera Dios". Y un poco más adelante decíamos: "Después de Cristo, se extrema, si cabe, esa necesidad de "tener en cuenta" a Dios para el conocimiento o valoración del hombre" (17).

Y yo no dudo que los pioneros de las Naciones Unidas sabrán valorar a ese hombre que tienen entre manos.

Donde los sacerdotes católicos han colaborado con los Organismos de las Naciones Unidas, completando su obra técnica, los frutos no han podido ser mejores. No había contraposición. Pero faltaba profundidad y trabajo completo.

Superar en los trabajos "internacionales" este plano periférico de la pura técnica es tarea que urge realizar y no es exclusiva del campo de la comprensión.

Porque existe también una Filantropía que se puede elevar a Caridad sobrenatural. Y una Psicología (behaviorismo, reflexología, paralelismo...) que no llega a la profundidad del alma. Y una Medicina material que dista mucho de la Medicina total que en realidad es la Humana, la verdadera Medicina. ¡Cuánto nos podría decir la Medicina Psicosomática!

Y existen visiones económicas inservibles para la humanidad porque sólo consideran el elemento material. Y el Hombre es algo más que materia. "La proyección del espíritu técnico en el concepto de trabajo, legislación y administración, introduce una nueva forma de materialismo" (18). Porque "es materialismo tratar de fundar la Paz exclusivamente en la prosperidad material por el constante incremento de

(17) Proy. 1 (1954) 1-3.

(18) LUIS CENCILLO, *Espíritu técnico*. Proy. 1 (1954) 22.

la producción y del tenor de vida" (19). Pseudoideal en el que estamos en peligro de caer si no corregimos a tiempo nuestro rumbo.

Comprensión técnica con odio es materialismo marxista.

Comprensión técnica con buena voluntad nos lleva a la democracia liberal. Pero el signo sigue siendo material. Y urge la "Redención de la técnica opaca sin orientación trascendente" (20).

Bien está la comprensión "de Laboratorio", de Instituto Dale Carnegie o Fundación Rockefeller para un curso de ventas o de propaganda comercial. Y aun para esto nos parece superficial. Pero para estudiar al Hombre hace falta más hondura. Porque al Hombre o se le comprende del todo en sus dos vertientes —natural, sobrenatural— o no se le comprende. Las medias tintas aquí no valen.

Y es que por desgracia hemos llamado comprensión a lo que a duras penas llega a ser "aprehensión". Y nos olvidamos que la única verdadera comprensión es la de Cristo.

Nuestra actitud hacia el «Modo de comprensión técnica»

Al terminar estas líneas surge una pregunta delicada que por sinceros no podemos esquivar. ¿Cuál ha de ser nuestra actitud hacia los que propugnan y practican el "modo de comprensión técnica"? ¿Podemos y debemos exigir que en los Organismos Internacionales triunfe el punto de vista cristiano que creemos subjetiva y objetivamente válido y verdadero?

Queremos que nuestra respuesta sea clara.

Al cristiano de 1959, la colaboración entusiasta con los Organismos Internacionales o simplemente continentales —europeos, americanos, afroasiá-

ticos— es un deber ineludible. Pío XII empezó así el Discurso al II Congreso Internacional de Federalistas: "Señores: Nos estamos impresionados ante vuestra tarea. Esta nos prueba que habéis comprendido y apreciado los esfuerzos que desde hace diez años multiplicamos sin descanso para promover un acercamiento, una unión sinceramente cordial entre todas las naciones" (21).

Si el Sumo Pontífice se esfuerza en promover esta unión de pueblos, la actitud del cristiano no puede ser otra que secundarle en la tarea. Más aún, Pío XII creía que "los católicos son extraordinariamente aptos para colaborar en la creación de una atmósfera sin la cual la acción internacional común no puede tener ni consistencia ni incremento de prosperidad" (22). Y más adelante decía: "Los católicos de todo el mundo deben propiamente vivir en esta atmósfera" (23).

Colaboración con el objeto y fin de las Organizaciones Internacionales. Procurar que estos Organismos "descansen sobre una base moral inquebrantable" (24). Y esto no será posible "si no se llega a reconocer expresamente los Derechos de Dios y de su ley, al menos el derecho natural, como sólido fundamento sobre el cual están anclados los derechos del hombre" (25).

Sin embargo, el problema es difícil. Más difícil aún en los Organismos dependientes de las Naciones Unidas que en los estrictamente europeos o latino-americanos donde cierto peso de tradición católica se impone con mayor evidencia. ¿Hemos de renunciar por las dificultades a nuestra colaboración? De ningún modo. Los Organismos Internacionales tienen un fin bueno y debemos

(21) Ecclesia 1948, II, 594.

(22) Ecclesia, 1952, II, 144. Discurso de 23 de julio de 1952 sobre los deberes de los católicos frente a los problemas de la vida internacional.

(23) Ibidem.

(24) Ecclesia, 1948, II, 594.

(25) Ecclesia, 1948, II, 594.

(19) Ibidem.

(20) A esta redención de la técnica nos invitaba hace ya 5 años desde las páginas de Proyección, LUIS F. CENCILLO en el artículo arriba citado.

ayudar a la obtención de ese fin, con nuestra simpatía, apoyo y trabajo personal. La colaboración se impone.

La cooperación con el "modo de comprensión técnica" por las mismas dificultades intrínsecas de toda unión de mentalidades tan diversas, nos viene impuesta. Lo mejor es enemigo de lo bueno. Objetivamente no es lo mejor, pero será difícil obtener más, al menos por ahora. En el terreno subjetivo hemos de respetar las opiniones de

los demás sobre todo cuando su actuación entra de lleno en el campo de la buena fe.

La Iglesia —y por Iglesia entiendo todos los cristianos— procurará complementar y profundizar el trabajo técnicamente perfecto, humanamente periférico, de los Organismos Internacionales. No habrá en ello interferencia ni oposición. Habrá tan sólo el perfeccionamiento de una obra llevada a cabo por hombres de buena voluntad.

